

Jeffrey R. Parsons
Universidad de Michigan
L.J. Gorenflo
Universidad Estatal de Pensilvania

¿Por qué la cerámica Azteca II Negro sobre Naranja es escasa en la región de Zumpango? Una perspectiva regional desde la Cuenca de México sobre el colapso de Tula y sus repercusiones

Resumen: Los arqueólogos han considerado por largo tiempo el significado de la escasez de cerámica Azteca II Negro sobre Naranja en el tercio noroeste de la Cuenca de México. Este tipo cerámico y sus variantes son abundantes sólo en el tercio sur de la Cuenca, con una desconcertante extensión hacia el norte en Xaltocan. El sur de la cuenca es igualmente la única región en donde co-existen los complejos cerámicos Azteca I y Azteca II, junto con los complejos cerámicos conocidos más al norte como Tollan y Mazapan. Varias hipótesis se han planteado, incluyendo (1) un declive mayor de la población en el norte de la Cuenca que siguió al colapso de Tula en el siglo XI de nuestra era; (2) Que las cerámicas Azteca I y II fueron producidas al mismo tiempo que los complejos cerámicos nombrados Tula y Mazapan; (3) Que el Azteca II Negro/Naranja sólo tuvo un corto período de popularidad; (4) Que a causa de su clima seco, la parte norte de la cuenca no pudo sostener a una población amplia excepto en los periodos de organización sociopolítica centralizados. Este artículo evalúa estas hipótesis interrelacionadas y considera si podría ser útil la aplicación de una forma modificada del concepto andino de "verticalidad".

Palabras clave: Patrones de Asentamiento, Chalco, Complejo cerámica Tollan-Mazapan, Complejo cerámica Azteca I, II, III, Culhuacán, Tula, Xaltocán-Zumpango

Abstract: Archaeologists have long pondered the significance of the scarcity of Aztec I and II Black-on-Orange ceramics in the northern third of the Basin of Mexico. These ceramic types are abundant only in the southern third of the Basin, with a puzzling northward extension into Xaltocan. The southern Basin is also the only region where both Aztec I and II ceramics co-exist with ceramic complexes designated as Tollan and Mazapan farther north. Several hypotheses have been advanced, including (1) major population decline in the northern Basin following the collapse of Tula in the 12th century A.D.; (2) Aztec I and II were being produced at the same time as the Early Postclassic ceramic complexes designated as Tollan and Mazapan; (3) Aztec II Black-on-Orange had only a very short period of popularity; and 4) because of its dry climate, the northern Basin could not sustain a large population except during periods of centralized socio-political organization. This paper evaluates these inter-related hypotheses and considers whether it might be useful to apply a modified form of the Andean concept of "verticality."

Keywords: Settlement pattern, Chalco, Tollan-Mazapan ceramic complex, Azteca I, II, III ceramic complex, Culhuacán, Tula, Xaltocán-Zumpango.

En este documento reflexionamos sobre cómo el patrón de asentamiento y las distribuciones de materiales cerámicos del Posclásico temprano y medio en la Cuenca de México arrojan luz sobre el colapso de Tula en el siglo XII d.C., y el impacto que provocó dicho colapso en los acontecimientos subsiguientes en la cuenca y sus alrededores. En particular, nos enfocamos en la ausencia de la cerámica Azteca II Negro sobre Naranja (N/N), en el extremo noroeste de la cuenca (en la región de Zumpango), un área en donde, tanto la cerámica de la fase Tollan Rojo sobre Café como la Azteca III N/N, se encontraban en abundancia durante los periodos previos al Posclásico temprano y el posterior Posclásico tardío, respectivamente. Éstas son interrogantes de suma importancia aun sin un estudio adecuado, que surgieron directamente del trabajo seminal de 1979 (Sanders *et al.*, 1979). Las posibles explicaciones tienen implicaciones significativas para la evolución sociocultural en la cuenca y en otros asen-

tamientos precolombinos clave en el Altiplano central de Mesoamérica (figura 1).

Antecedentes

Estudios realizados por Sanders *et al.* (1979) y Parsons (2008) indican que sus investigaciones regionales habían detectado un desdoblamiento a gran escala en la región de Zumpango durante el Posclásico medio (Azteca temprano) (figura 2 y figura 3a). Los investigadores concluyeron que tan considerable pérdida demográfica estaba relacionada con la inestabilidad que acompañó al colapso de Tula en el siglo XII. Sin embargo, Parsons permaneció dudoso con la idea de que pudiera haber ocurrido un drástico declive poblacional en una región que al parecer había estado densamente habitada tanto en el periodo previo Posclásico temprano (figura 3b), como en el posterior Posclásico tardío (figura 3c).

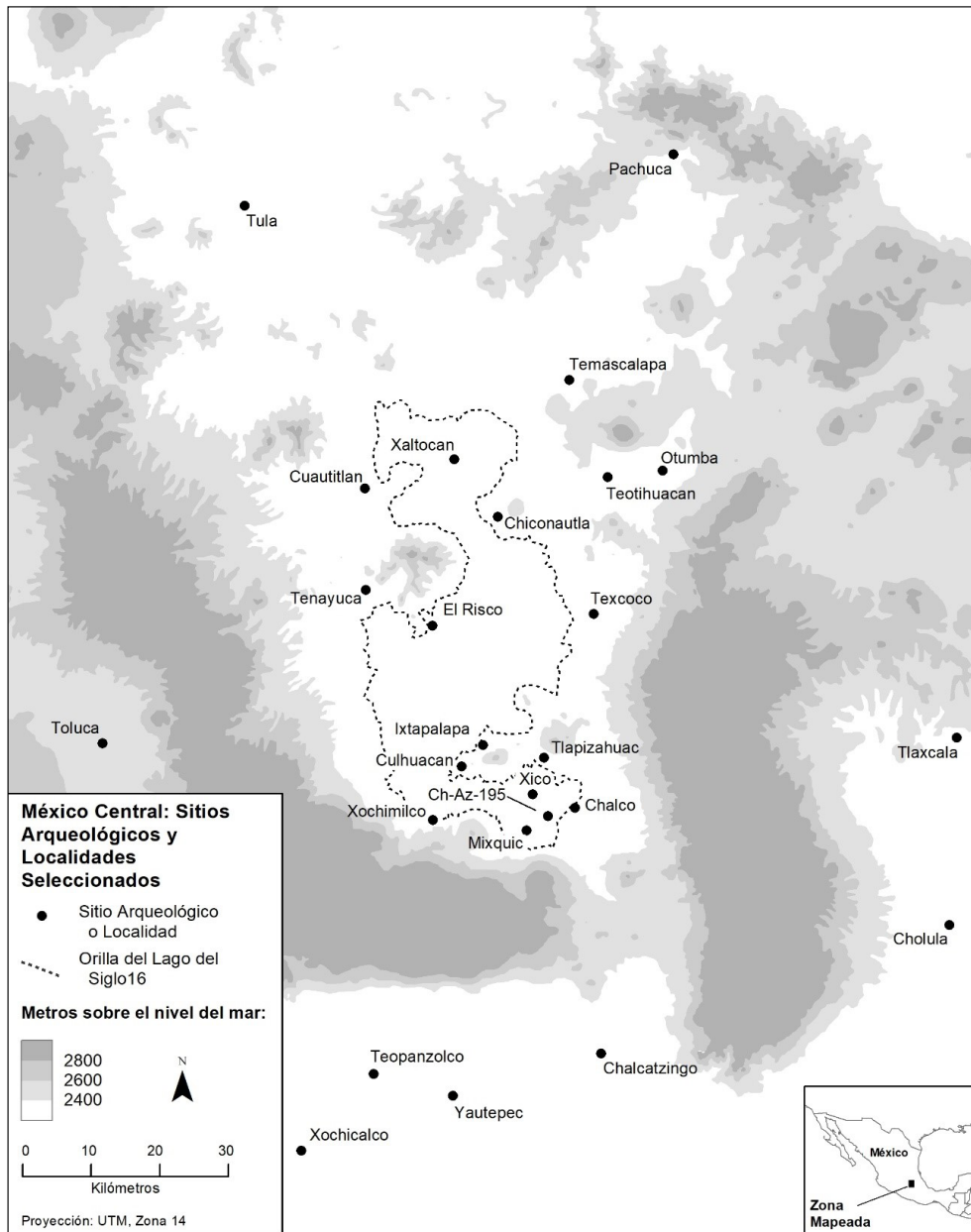
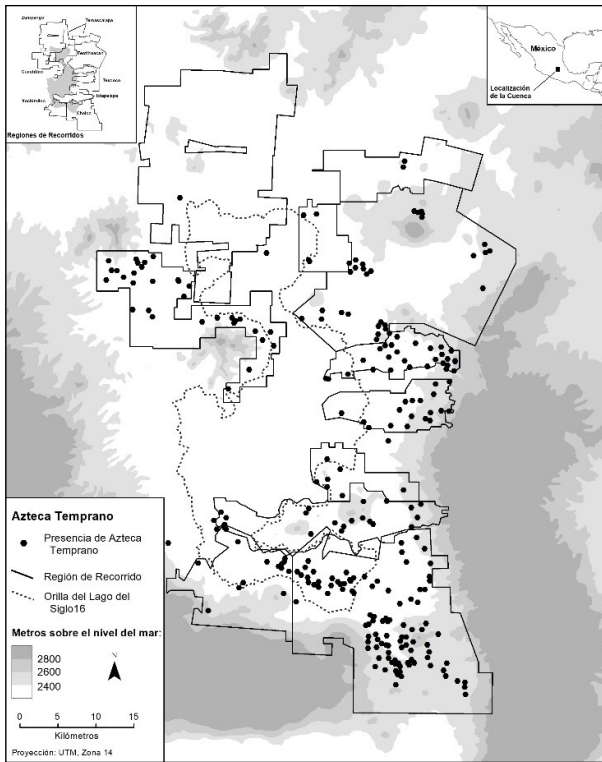


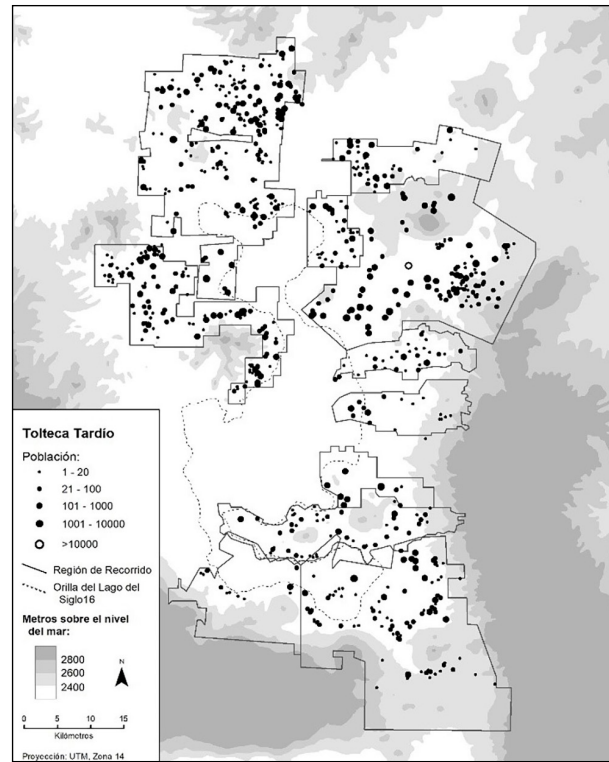
Fig. 1 El Centro de México, mostrando la Cuenca de México, localidades principales y lugares mencionados en el texto.

Años d.C.	Periodo mayor	Fase
1520	Late Postclassic/Late Aztec	Aztec III (Late Aztec)
1400	Middle Postclassic/Early Aztec	Aztec II-III (?)
		Aztec II Aztec I (?)
1200	Early Postclassic/Late Toltec	Aztec I (Early Aztec) Mazapan-Tollan (Late Toltec)
900	Epiclassic/Early Toltec	Coyotlatelco
600		

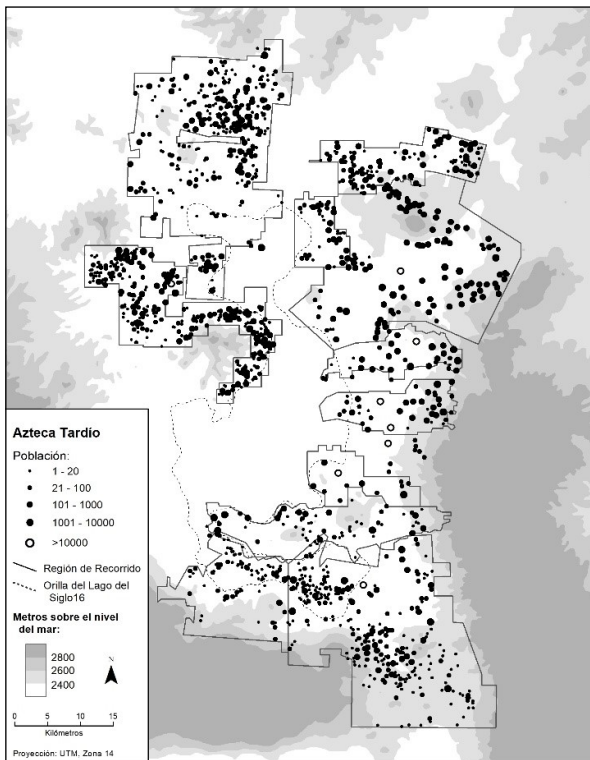
Fig. 2 (tabla 1) Cronología epiclásica y posclásica de la Cuenca de México.



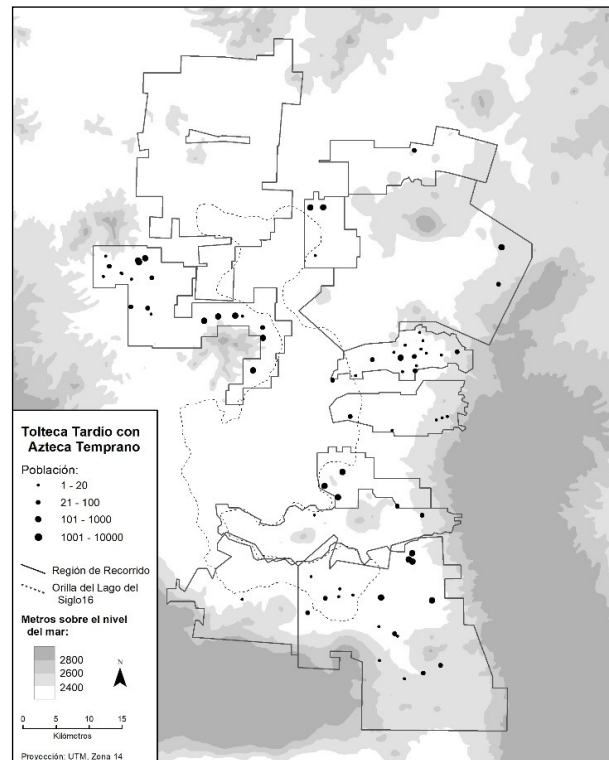
a



b



c



d

Fig. 3 a) La ocupación en la Cuenca de México durante el Posclásico medio (Azteca temprano); b) la ocupación en la Cuenca de México en el Posclásico tardío (Tolteca tardío/Mazapa); c) la ocupación en la Cuenca de México en el Posclásico tardío (Azteca tardío); y d) sitios del Tolteca tardío con ocupación del Azteca temprano (d).

Parte de la inquietud de Parsons, relacionada con la definición de las fases Tolteca tardío y Azteca temprano a todo lo largo y ancho de la Cuenca de México, dependía considerablemente de que se realizara el diagnóstico de tres tipos cerámicos cuyas distribuciones en tiempo y espacio permanecen imprecisas: Mazapa Rojo sobre Café (Posclásico temprano/Tolteca tardío, similar a la cerámica de la fase Tollan Rojo sobre Café hallada en Tula), la Azteca I Negro sobre Naranja (N/N) y la Azteca II N/N (ambas agrupadas en uno de los estudios de la cuenca para definir el Posclásico medio/Azteca temprano). Estas categorías cerámicas fueron definidas por distintos arqueólogos durante los inicios y a mediados del siglo xx, en el sur y centro de la Cuenca de México (Boas y Gamio, 1921; Brenner, 1931; Franco, 1945 y 1949; Franco y Peterson, 1957; Griffin y Espejo, 1947 y 1950; Noguera, 1935; Vaillant, 1938) y en Tula (Acosta, 1940, 1941, 1944 y 1945). Algunos de estos primeros investigadores notaron que había cierto grado de coincidencia cronológica y separación espacial entre las cerámicas Mazapa y Azteca I, pero sus observaciones permanecieron más como sugerencias que como algo definitivo. De acuerdo con su trabajo en Tula, Acosta (1952) se percató que la relación cronológica entre las cerámicas Culhuacán (Azteca I) N/N y Tenayuca (Azteca II) N/N (como las clasificaron Griffin y Espejo, 1947 y 1950) era poco clara. Por su parte, Vaillant (1938) dirigió un estudio concluyente sobre la relación entre estos tipos cerámicos, apoyándose en sus excavaciones en Chiconautla (véase la figura 1) y en varios sitios del Posclásico, pero nunca publicó los resultados de dicho estudio.

En las décadas posteriores, los estudios realizados (e.g., Mayer-Oakes, 1959; Müller, 1952; O'Neill, 1962; Parsons, 1966, 1971 y 2008; Parsons, Brumfiel, Parsons y Wilson, 1982; Séjourné, 1970 y 1983; Sanders, 1965 y 1986; Tolstoy, 1958) mejoraron nuestro entendimiento de estos complejos cerámicos hallados dentro de la Cuenca de México y en las cercanías de Tula (Cobean, 1978, 1990). Las excavaciones estratigráficas pioneras de Mayer-Oakes (1959) en El Risco, en la cuenca central-poniente, fueron especialmente importantes para determinar la relación cronológica entre la cerámica Mazapa Rojo sobre Café, Azteca I N/N y Azteca II N/N. En El Risco, Mayer-Oakes encontró cerámicas Mazapa Rojo sobre Café y Azteca I N/N concurrentes en niveles estratigráficamente inferiores a los que contenían Azteca II N/N. Las colecciones de superficie seriadas por Tolstoy (1958) provenientes de la cuenca norte sugieren una parcial coincidencia cronológica entre Azteca I y Azteca II N/N. Mientras que las excavaciones estratigráficas profundas de O'Neill (1962) en Chalco, y las de Séjourné (1970) en Culhuacán, también indican una parcial coincidencia cronológica entre la Azteca II N/N y

la secuencia de las etapas tardías de la Azteca I N/N en dichos sitios, una relación que posteriormente fue confirmada por Brumfiel (2005b) en Xaltocan.

La decisión de Sanders *et al.* (1979) de agrupar las cerámicas Azteca I N/N y Azteca II N/N como indicadores arqueológicos en el Posclásico medio (Azteca temprano), subestimó implicaciones de la probable coincidencia parcial en tiempo entre la Azteca I N/N (y tal vez incluso la Azteca II N/N) y la Mazapa-Tollan Rojo sobre Café, así como la posibilidad de que la Azteca I N/N y la Azteca II N/N difieran significativamente en términos de su cronología absoluta. Sin embargo, aparte de la gran excepción de Xaltocan, nunca se encontró cerámica Azteca I N/N en ninguna cantidad, hasta que las investigaciones se extendieron hacia el sur de la cuenca; simplemente pudimos subestimar esta potencial dificultad hasta que tuvimos que confrontar la virtual ausencia tanto de la cerámica Azteca I N/N como de la Azteca II N/N en la región de Zumpango (Parsons, 2008).

Con base en las observaciones arriba mencionadas, en las siguientes páginas exploraremos tres interrogantes interrelacionadas:

- 1) ¿Se extendieron cronológicamente parte de los complejos cerámicos del Posclásico temprano (Tolteca tardío), como se clasifican actualmente en la región de Zumpango, hasta el Posclásico medio? Si es así, nuestro complejo Tolteca tardío en esa parte de la cuenca necesita ajustes para separar sus componentes del Posclásico temprano y del Posclásico medio. Esta incertidumbre fue reforzada por la dificultad en definir los complejos cerámicos post-Tollan inmediatos fuera de Tula misma, en donde la cerámica Azteca II N/N fue hallada en depósitos asociados a la era de la destrucción de dicho centro, en el siglo xii (Mastache *et al.*, 2002: 42).
- 2) ¿Fue una variante característica de la cerámica N/N¹ la que ha sido agrupada en la categoría de Azteca tardío (Azteca III N/N) en el estudio realizado en la región de Zumpango, cronológicamente equivalente a la Azteca II N/N en esta parte de la cuenca? Dicha variante, que parece estilísticamente intermedia entre los tipos representativos de Azteca II y III, ha sido diferenciada como Variante D con decoración N/N en ciertas formas de vasijas por Parsons (1966: ilustración 32) y por Hodge y Minc (1991: 131) (figura 4). Tiempo atrás Vaillant (1938: 541) clasificó en Chiconautla una versión tardía de su categoría Azteca II N/N (designada como Iic), la cual parece muy similar a la Variante D.

1 A veces esta variante ha sido referida informalmente como Azteca II-III N/N, pero no debería confundirse con la descrita por Franco (1949) y por Franco y Peterson (1957), clasificada de manera distinta como Azteca II-III N/N, la cual cae claramente en nuestra categoría de Azteca III N/N.

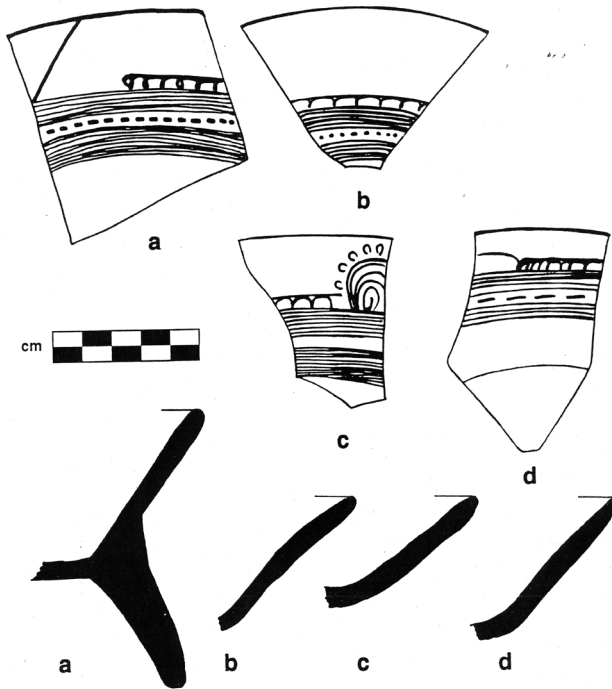


Fig. 4. Variante D con decoración Negro sobre Naranja característica (adaptada de Hodge y Minc, 1991: 131, Fig. 3.5).

- 3) ¿Se usaban cerámicas Mazapa-Tollan Rojo sobre Café, Azteca I N/N y Azteca II N/N en distintos intervalos de tiempo absoluto en diferentes partes de la Cuenca de México? Si fuere el caso, dichos periodos de tiempo absoluto definidos por su presencia serían diferentes en distintas partes de la cuenca.

Si cualquiera de estas interrogantes puede ser respondida afirmativamente, el supuesto decremento poblacional del Posclásico medio en la región de Zumpango podría necesitar que se reconsiderara. Si por el otro lado, ninguna de las interrogantes puede ser respondida de forma afirmativa, el supuesto declive poblacional se apoyaría sobre bases más sólidas. Dirimir la interrogante de la despoblación en el tercio norte de la Cuenca de México durante la secuela inmediata al colapso de Tula en el siglo XII, conlleva obvias implicaciones para entender la naturaleza de dicho colapso.

Cronología y distribución de las cerámicas Mazapa-Tollan Rojo sobre Café, Azteca I N/N y Azteca II N/N

Para finales de la década de 1980 existía un consenso general en lo siguiente:

- 1) La cerámica de la fase Mazapa Roja sobre Café (o variantes cercanas) se encontraba distribuida a lo

largo de la Cuenca de México, y estaba estrechamente relacionada con el material cerámico de la fase Tollan hallado en las cercanías de Tula; fue fechada *ca.* 900-1150 después de Cristo.

- 2) La cerámica Azteca I N/N que se encontraba en cantidades sólo en el tercio sur de la cuenca, y en Xaltocan, en el norte de la cuenca, estaba estrechamente relacionada con los tipos cerámicos encontrados más hacia el sur en Morelos (Norr, 1987; Smith, 1983), hacia el este y sureste en Cholula, y a lo largo del suroeste de Puebla (Müller, 1978; Noguera, 1954; y Plunket, 1990), probablemente era al menos parcialmente contemporánea con la Mazapa-Tollan; fue fechada *ca.* 1000-1250 después de Cristo.
- 3) La cerámica Azteca II N/N distribuida a lo largo de la Cuenca de México y en Tula probablemente data hacia 1200-1350 d.C., tras lo cual fue reemplazada en todas partes por la Azteca III N/N, y era, en general, supuestamente característica de la ocupación del Posclásico medio a todo lo largo de la cuenca.

Esta cronología, con algunos ajustes en dataciones absolutas, continúa siendo aceptada en general (e.g., Cowgill, 1996).

Reexaminación de los colecciones Tolteca tardío de la región de Zumpango

Hace algunos pocos años, Parsons y Robert Cobean reexaminaron la mayoría de las colecciones de superficie originales de los sitios Tolteca tardío investigadas en la región de Zumpango. Encontraron que este material es idéntico a la de la fase Tollan en Tula, de Cobean: no sólo incluye el diagnóstico de la cerámica Roja sobre Café, sino también muchos otros tipos cerámicos característicos (Cobean, 1978 y 1990). Por consiguiente, ahora nos sentimos seguros al suponer que la ocupación Tolteca tardío en la región de Zumpango es contemporánea con la duración de la fase Tollan en Tula. Si la fase Tollan, como se clasificó en Tula, no se extendió hasta el Posclásico medio, entonces tampoco sucedió lo mismo con la ocupación Tolteca tardío en la región de Zumpango. En vista de la proximidad de Tula y de la región de Zumpango (véanse las figuras 1 y 3), esta suposición parece razonable.

Estatus cronológico de Azteca II-III (Variante D) N/N

La asignación cronológica de esta cerámica es aún incierta, pero probablemente debería permanecer agrupada en la categoría general Azteca III N/N. Se encuentra en las colecciones de superficie halladas a lo largo de la región de Zumpango y en distintas partes en la Cuenca de México, pero nunca fue hallada en contextos

claros de Azteca II y siempre estrechamente asociada a la Azteca III N/N característica, y a otros tipos cerámicos del Posclásico tardío (Azteca tardío). Para estar seguros sobre cómo la cerámica Azteca II-III (Variante D) N/N estaba distribuida en tiempo y espacio, necesitaremos finalmente un re-análisis a gran escala de las colecciones de superficie de todas las investigaciones de la cuenca, así como de nuevas excavaciones estratigráficas en algunos sitios clave. Sin embargo, en la actualidad no conocemos motivo alguno para pensar que la cerámica Azteca II-III (Variante D) N/N es contemporánea de la Azteca II N/N característica. Por ello, continuamos suponiendo que la Variante D N/N está fechada en Azteca tardío, aunque es probable que pudiera existir a principios de esa fase, y tal vez incluso surgir a finales del Posclásico medio (como Vaillant originalmente consideró).

Continuidad y discontinuidad en asentamientos del Posclásico temprano al Posclásico medio en la Cuenca de México

La alta continuidad ocupacional podría ser un indicador de una estabilidad social comparativa, mientras que la discontinuidad podría indicar presencia de mayores fuerzas disruptivas durante los periodos en los que las cerámicas Mazapa-Tollan Rojo sobre Café, Azteca I N/N y Azteca II N/N estaban en uso. Por ejemplo, durante el Posclásico medio, una inestabilidad social severa pudo haber alterado las redes de intercambio cerámico que usamos para definir la ocupación del Posclásico temprano y medio en la Cuenca de México.

Los datos recabados de las investigaciones sobre los asentamientos indican diversos grados de continuidad

en la ocupación de sitios del Posclásico temprano al medio y también del Posclásico medio al tardío, en diferentes partes de la cuenca. Estos datos indican un mayor grado de continuidad en el asentamiento en el sureste (región de Chalco), en el este (región de Texcoco) y en el centro-norponiente (región de Cuauhtitlán) de la cuenca, en relación con las investigaciones del norte (regiones de Zumpango, Teotihuacan y Temascalapa), del suroeste (región de Xochimilco) y del centro-sur (región de Ixtapalapa) (figura 5). Al enfocarnos en las cerámicas Azteca I y II, en la región de Chalco-Xochimilco, de los 121 sitios con presencia en el Azteca temprano, 27.2% de ellos (33 sitios) sólo presenta Azteca I N/N, 14.9% (18 sitios) presenta sólo Azteca II N/N, y 16.5% (20 sitios) cuenta con ambas (figura 6). Este patrón de concurrencia ha sido detectado desde hace tiempo en sitios particulares como Culhuacán, en el extremo occidental de la península de Ixtapalapa (Blanton, 1972; Boas y Gamio, 1921; Brenner, 1931; Parsons, Brumfiel, Parsons y Wilson, 1982; Séjourné, 1970). Respecto de la transición Mazapa-Azteca I, en la región de Chalco-Xochimilco, 10.9% de los sitios Mazapa (11 de 101) presenta Azteca I N/N, mientras que 10.7% de los sitios Azteca temprano (13) cuenta con cerámica Mazapa Rojo sobre Café (figura 7). En docenas de sitios a lo largo de la región, complejos cerámicos estilo Mazapan característicos del Posclásico temprano (Tolteca tardío), con frecuencia hallados en superficie, están relacionados con las ocupaciones de Azteca I N/N o Azteca II N/N (Parsons, Brumfiel, Parsons y Wilson, 1982). Las excavaciones de O'Neill (1962) y Hodge (2008) en Chalco sólo encontraron materiales cerámicos estilo Mazapa Rojo sobre Café en cantidades mínimas (véase también Parsons *et al.*, 1996). Sin embargo, en el cercano Xico, cerámicas es-

Survey Area ^a	Late Aztec Sites (no.)	Early Aztec Sites (no.)	LA Sites with EA (%)	Late Toltec Sites (no.)	EA Sites with LT (%)	LT Sites with EA (%)
Chalco	287	103	35.9	90	16.5	20.0
Xochimilco	91	18	19.8	11	5.6	9.1
Ixtapalapa	75	19	25.3	48	15.8	6.3
Texcoco	110	54	49.1	59	27.8	44.1
Teotihuacan	201	30	14.9	198	70.0	4.5
Cuauhtitlan	326	32	9.8	139	75.0	15.1
Temascalapa	168	6	3.6	77	83.3	6.5
Zumpango	302	2	0.7	213	0.0	0.0
Total	1,560	264	16.9	835	33.0	9.5

^a Enlistadas de sur a norte.

Fig. 5 (tabla 2) Continuidad y discontinuidad de los sitios recorridos en el Posclásico temprano y medio en la Cuenca de México. Las cerámicas Azteca I y II están combinadas como Azteca temprano. El área de los sitios Azteca tardío se define por la presencia de cerámica Azteca III Negro sobre Naranja. Las entradas de la tabla incluyen sitios sin estimación de la población residente (p. ej., sitios ceremoniales), que no se muestran en las figuras 3b, 3c y 3d.

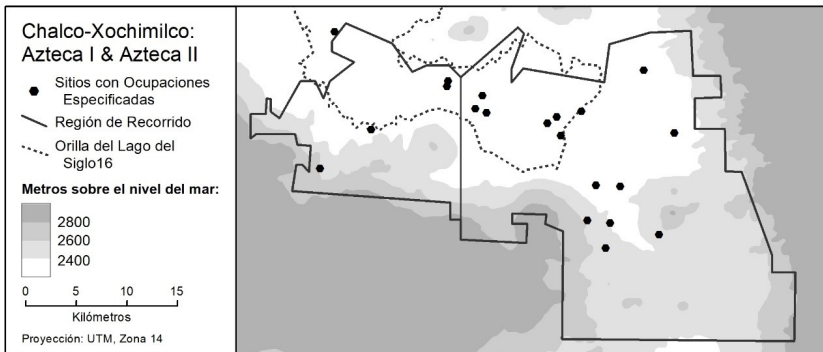
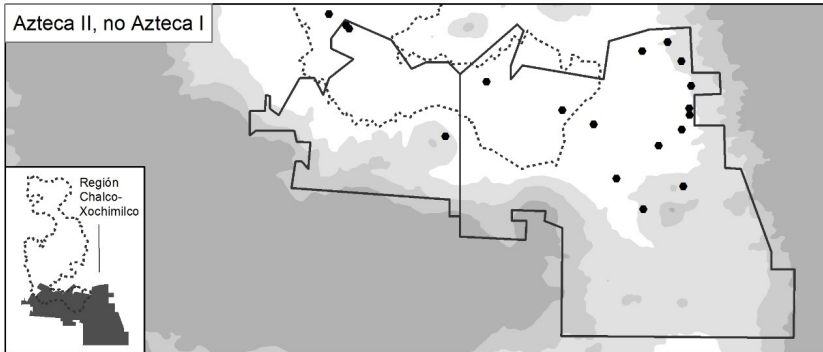
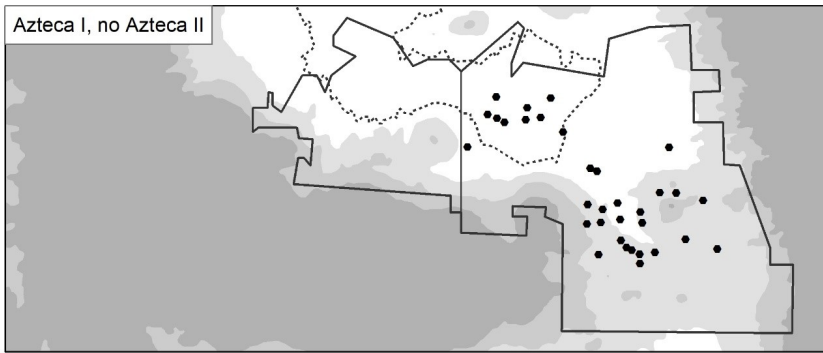


Fig. 6 Distribuciones de cerámica de superficie Azteca I N/N y Azteca II N/N en la región de Chalco-Xochimilco, al sureste de la Cuenca de México.

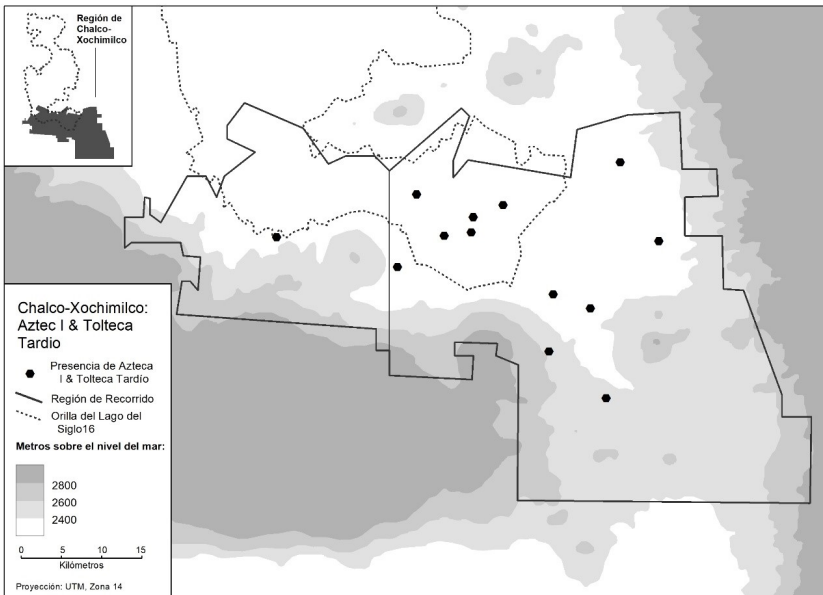


Fig. 7 Sitios con cerámica de superficie tanto estilo Mazapan Rojo sobre Café (Tolteca tardío) como Azteca I N/N en la región de Chalco-Xochimilco, al sur de la Cuenca de México.

tilo Mazapa Rojo sobre Café, Azteca I N/N y Azteca II N/N estaban todas presentes, aunque la mayoría de la ocupación Tolteca tardío (estilo Mazapa) se concentraba en el extremo septentrional de la isla de Xico, mientras que el principal asentamiento Azteca temprano (Azteca I N/N y Azteca II N/N combinados) se ubicaba a menos de 200 metros de distancia en una isla artificial lejos de la orilla, en el lecho del lago, al este. En Xico, el asentamiento Azteca temprano cubre una muy considerable ocupación del Epiclásico (Coyotlatelco) (Parsons, Brumfiel, Parsons y Wilson, 1982; Parsons, Brumfiel, Parsons, Popper y Taft, 1982; Parsons *et al.*, 1985): una situación aparentemente análoga a lo que Noguera (1935) descubrió en Tenayuca, excepto que en Tenayuca había cerámica Azteca II N/N cubriendo el Epiclásico, tanto con vestigios de Mazapa Roja sobre Café como con Azteca I N/N en cantidades mínimas.

En la región de Ixtapalapa, el Azteca I N/N ha sido hallado en cantidades sólo en el gran sitio de Culhuacán, al extremo occidental de la península de Ixtapalapa (Blanton, 1972), un sitio en donde, al igual que en Chalco, también fue hallada cerámica Azteca II N/N, mientras que se encontraron unos pocos vestigios de la Mazapa Rojo sobre Café. Aparte de Culhuacán, hay muy poca presencia de cerámica Azteca I N/N dondequiera en la región de Ixtapalapa occidental. Más hacia el este, en la península de Ixtapalapa, se detectó cerámica Azteca I N/N con un poco más de frecuencia en los asentamientos, y en algunos casos muy poca más allá de los sitios (Richard E. Blanton, comunicación personal, 2006). La cerámica Mazapa Roja sobre Café es abundante por toda la región de Ixtapalapa (e.g., Tovalín, 1998), como lo es desde ese punto hacia el norte en la Cuenca de México, en donde la Azteca I N/N se halló sólo en cantidades mínimas, excepto en Xaltocan, en el centro-norte de la cuenca, en donde la cerámica Azteca I N/N es muy abundante y en donde la cerámica Mazapa-Tollan Rojo sobre Café es escasa (Brumfiel, 2005a: 133, 137).

Por lo tanto, en el sur de la Cuenca de México nos enfrentamos a una situación compleja, la cual no se presenta en ningún otro punto de la región, en la que en algunos casos concurren en cantidades significativas las cerámicas Azteca I N/N y la estilo Mazapa Rojo sobre Café, identificadas en colecciones de superficie en los mismos sitios, aunque con frecuencia espacialmente separadas (pero por lo general no a una gran distancia), y en donde los dos principales centros Azteca I N/N, Chalco y Culhuacán, presentaban cantidades mínimas de cerámica Mazapa, aun cuando pequeños asentamientos localizados sólo a unos cuantos kilómetros de distancia, presentaban cantidades considerables tanto de cerámica estilo Mazapa Rojo sobre Café como Azteca I N/N. Como ya se ha señala-

do, una situación extraordinaria sucedió en Xico, justo a tres kilómetros al oeste de Chalco, en donde se encontraron grandes concentraciones de cerámica estilo Mazapa Rojo sobre Café, Azteca I y II N/N repartidas cercanamente, pero físicamente separadas.

La ocasional concurrencia, en una especie de combinación, de Mazapa Rojo sobre Café, Azteca I N/N y Azteca II N/N en el sur de la Cuenca de México, contrasta claramente con la extrema discontinuidad de asentamientos entre estos tipos cerámicos en la región de Zumpango, aunque también se presentan relativamente bajos niveles de continuidad (de asentamientos) entre las regiones de Teotihuacan y Temascalpa, en el noreste. ¿Cuáles podrían ser las implicaciones para la región de Zumpango sobre estas distribuciones de cerámica complejas en la cuenca sur? Podemos considerar tres posibilidades (no necesariamente excluyentes entre sí):

- 1) Existe solamente una coincidencia cronológica parcial entre las cerámicas Mazapa y Azteca I en la cuenca sur, mientras que la cerámica estilo Mazapa Rojo sobre Café en esa región representa sólo una fase temprana del periodo Posclásico temprano, la cual fue reemplazada por un complejo cerámico Azteca I durante los intervalos medio y tardío de dicho periodo. Las fechas por radiocarbono disponibles (figuras 8 y 9) hacen esta alternativa inverosímil, ya que la cerámica Azteca I N/N parece existir en la cuenca desde la aparición de la cerámica Mazapa Rojo sobre Café. Sin embargo, puesto que aún hay fechas sin análisis por radiocarbono claramente asociadas a la cerámica estilo Mazapa Rojo sobre Café proveniente del sur de la cuenca, la relación cronológica exacta entre la Azteca I N/N y la estilo Mazapa Rojo sobre Café en esta región permanece incierta.
- 2) La distribución de las cerámicas Mazapa Rojo sobre Café y Azteca I N/N refleja la presencia de diferentes grupos cultural y sociopolíticamente con-

Fase	Número de fechas	Rango de fechas punto medio	Mediana de fecha punto medio (con desviación estándar)
Mazapan-Tollan	11	AD 882-1166	AD 941 ± 58
Aztec I ^a	17	AD 880-1390	AD 1092 ± 157
Aztec II ^b	20	AD 1331-1437	AD 1358 ± 73

^a Tres caso en extremos apartados han sido eliminados (AD 690, 1415, 1425).

^b Un caso en extremo apartado ha sido eliminado (AD 1035).

Fig. 8 (tabla 3) Resumen de fechas de radiocarbón. Las dos fechas de la fase 2 (mezcla de Az I y Az II N/N) no se incluyen en esta tabla.

Sitio ^a	Mazapan-Tollan (d.C)	Aztec I N/N (d.C)	Aztec II N/N (d.C)	Referencia
Tula	ca. 1110			García, 2004: 366-367
Tula	1166			García, 2004: 366-367
Xaltocan (Fase I) ^b		880		Parsons <i>et al.</i> , 1996: 225
Xaltocan (Fase I) ^b		960		Parsons <i>et al.</i> , 1996: 225
Xaltocan (Fase I) ^b		970		Parsons <i>et al.</i> , 1996: 225
Xaltocan (Fase I) ^b		990		Parsons <i>et al.</i> , 1996: 225
Xaltocan (Fase II) ^b		1235 (mezcla Azteca I & Azteca II)		Parsons <i>et al.</i> , 1996: 225
Xaltocan (Fase II) ^b		1300 (mezcla Azteca I & Azteca II)		Parsons <i>et al.</i> , 1996: 225
Xaltocan (Fase III) ^b			1395	Parsons <i>et al.</i> , 1996: 225
Xaltocan (Fase III) ^b			1425	Parsons <i>et al.</i> , 1996: 225
Cuauhtitlan	896			García, 2004: 366-367
Cuauhtitlan			ca. 1331	García, 2004: 366-367
Cuauhtitlan			1437	García, 2004: 366-367
Cuauhtitlan			1437	García, 2004: 366-367
Tenayuca			1230	García, 2004: 366-367
Teotihuacan			1422	García, 2004: 366-367
Teotihuacan	1007			García, 2004: 366-367
Teotihuacan	1012			García, 2004: 366-367
Teotihuacan	1020			García, 2004: 366-367
Otumba			1035	Charlton <i>et al.</i> , 2000: 258; Nichols and Charlton, 1996: 237
Otumba			1300	Charlton <i>et al.</i> , 2000: 258; Nichols and Charlton, 1996: 237
Otumba			1270	Charlton <i>et al.</i> , 2000: 258; Nichols and Charlton, 1996: 237
Otumba			1285	Charlton <i>et al.</i> , 2000: 258; Nichols and Charlton, 1996: 237
Texcoco			1411	García, 2004: 366-367
Culhuacan			1262	García, 2004: 366-367
Culhuacan			1282	García, 2004: 366-367
Culhuacan			1418	García, 2004: 366-367
Chimalhuacan			ca. 1365	García, 2004: 366-367
Tlapizahuac	882			García, 2004: 366-367
Tlapizahuac	894			García, 2004: 366-367
Tlapizahuac	896			García, 2004: 366-367
Tlapizahuac	ca. 902			García, 2004: 366-367
Tlapizahuac	956			García, 2004: 366-367
Chalco			1282	García, 2004: 366-367
Chalco			1400	García, 2004: 366-367
Chalco			1455	García, 2004: 366-367
Chalco		ca. 1100		Parsons <i>et al.</i> , 1996: 221
Chalco		1210		Parsons <i>et al.</i> , 1996: 221
Chalco		1290		Parsons <i>et al.</i> , 1996: 221
Xico		976		García, 2004: 366-367

Xico		999		García, 2004: 366-367
Xico		1262		García, 2004: 366-367
Ch-Az-195		690		Parsons <i>et al.</i> , 1996: 223
Ch-Az-195		960		Parsons <i>et al.</i> , 1996: 223
Ch-Az-195		1035		Parsons <i>et al.</i> , 1996: 223
Ch-Az-195		ca. 1075		Parsons <i>et al.</i> , 1996: 223
Ch-Az-195		1290		Parsons <i>et al.</i> , 1996: 223
Ch-Az-195		1395		Parsons <i>et al.</i> , 1996: 223
Ch-Az-195		1415		Parsons <i>et al.</i> , 1996: 223
Tlalmanalco			1403	García, 2004: 366-367

^a Enlistados de norte a sur.

^b Para las fechas de Xaltocan, fase1=sólo Azteca I N/N, fase 2=Mezclado Azteca I N/N y Azteca II N/N; fase 3= sólo Aztec II N/N.

Fig. 9 (tabla 4) Fechas de radiocarbono calibradas (sólo puntos medios) de Tula y la Cuenca de México para los sitios Mazapan/Tollan, Azteca I y Azteca II. El sitio de Tlalpizahuac está situado al norte de Chalco, cerca de la orilla noreste del Lago de Chalco. Para fechas con múltiples intercepciones, solo se muestra la intercepción central indicada como “ca.”

temporáneos que ocupaban la misma área general, pero que tenían interacción limitada entre sí. El concepto de *coexistencia de multi-grupos* (o multi-etnias) en una sola región, ha sido discutido en estudios basados en etnohistoria sobre la Cuenca de México (e.g., Carrasco, 1999; Hodge, 1984; Jiménez, 1954). Sin embargo, los arqueólogos han tenido poco éxito al evaluar en forma independiente la *identidad étnica* basada en los restos materiales.

Las interposiciones observadas entre las ocupaciones de las cerámicas estilo Mazapa y Azteca I en la cuenca sur pueden reflejar un tipo de *verticalidad* mesoamericana, análoga al mejor ejemplo conocido como el andino (e.g., Murra, 1972), en donde los asentamientos dependientes de distintos núcleos políticos pudieron ocupar la misma región con el fin de explotar los recursos y/o cuestiones sociopolíticas que complementaban o expandían las áreas nucleares de dichos núcleos políticos. Basado en fuentes etnohistóricas, Carrasco (1980) argumenta que una estrategia adaptativa comparable a multi-nicho, o parecida a un archipiélago, caracterizó el Posclásico tardío en el Altiplano mexicano. Si la interposición de los asentamientos de Azteca I y estilo Mazapa en la región de Chalco refleja cierto tipo de organización multi-etnia/multi-gobierno durante el Posclásico temprano, entonces dicha organización en forma de archipiélago parece haber sido abandonada, o muy alterada, hacia tiempos del Posclásico medio, cuando la cerámica Azteca II N/N estaba presente por todas partes en el sur de la cuenca, tras el colapso de Tula.

- 3) La propuesta de Minc *et al.* (1994: 140) de que debido a que las cerámicas Azteca I y II se hallaban a menudo juntas en el sur de la Cuenca de México, y que debido a que la Azteca II N/N es compara-

tivamente escasa en esa parte de la cuenca en relación con la gran cantidad de ésta encontrada en la cuenca central, y que “allí no parece existir una fase distinta a la Azteca II N/N en el sur”, y de que “en la Cuenca en general, [...] estos tipos cerámicos Azteca temprano (Az I y Az II N/N) son en su gran mayoría, sino es que completamente, contemporáneos”. A la luz de este indicio, la escasez de Azteca II N/N en el norte de la cuenca podría indicar fuerzas similares, pero menos extremas que aquellas que produjeron el desarrollo relativamente débil del Azteca II N/N, en el sur de la cuenca.

Estudios recientes

Análisis por radiocarbono

Durante las últimas décadas, varias dataciones por radiocarbono provenientes de Tula y de la Cuenca de México están disponibles (véanse las figuras 8 y 9). En términos generales y dejando de lado algunos valores atípicos, estas dataciones sugieren que 1) las cerámicas Mazapa-Tollan Rojo sobre Café y Azteca I N/N estaban en uso y eran aproximadamente contemporáneas durante los siglos x y xi; 2) la Azteca I N/N continuó en uso hasta entrado el siglo xiii, mientras que la Mazapa-Tollan Rojo sobre Café dejó de ser producida por un tiempo durante el siglo xiii; 3) la Azteca II N/N comenzó a ser usada a finales del siglo xiii (ignorando la lejana fecha de 1035 d.C. de Otumba); y 4) las Azteca I N/N y Azteca II N/N coinciden por un corto periodo a finales del siglo xiii, mientras que la Azteca II N/N continuaba en uso hasta el siglo xv. Estas fechas también sugieren que la Azteca II N/N tuvo una menor duración en tiempo absoluto que la Azteca I N/N o la estilo Mazapa Rojo

sobre Café. La falta de fechas del estilo Mazapa proveniente del sur de la Cuenca de México no nos permite establecer una relación cronológica precisa entre las cerámicas estilo Mazapa Rojo sobre Café y la Azteca I N/N en la región en donde ambos tipos cerámicos concurren.

Estudios estilísticos, estratigráficos, por activación neutrónica y de distribución

Azteca I N/N. Los análisis estilísticos indican que existen tres variantes regionales de Azteca I N/N en la Cuenca de México: Chalco, Mixquic y Culhuacán (Hodge, 1998; Hodge y Minc, 1991; Minc *et al.*, 1994). Estas variantes han sido previamente incorporadas dentro de un tipo general de Culhuacán. Los análisis estilísticos y por activación neutrónica muestran que la cerámica Azteca I N/N se producía y distribuía principalmente en las áreas de comercio local de la cuenca sur, por lo que eso explica la predominancia de variantes estilísticas locales en distintas subregiones (Hodge y Minc, 1991). Sin embargo, en Xaltocan, en el centro-norte de la cuenca, la mayoría de la cerámica Azteca I N/N corresponde a la variante Culhuacán y fue importada desde zonas de producción muy al sur de Xaltocan (Brumfiel, 2005b; Hodge y Neff, 2005). Por lo tanto, Xaltocan es una zona extraordinaria tanto por su ubicación al extremo del límite septentrional, en donde la cerámica Azteca I N/N existió en bastas cantidades, y como cerámica de importación proveniente de un área local periférica. Brumfiel (2005b) sugiere que esta importación probablemente refleja la necesidad de las élites de Xaltocan por establecer alianzas con sus contrapartes de las entidades políticas localizadas más al sur en la Cuenca de México.

Las excavaciones estratigráficas en Xaltocan (Brumfiel, 2005a) demuestran que la Azteca I N/N precede al Azteca II N/N en dicho sitio, por un tiempo considerable previo a un largo periodo de coincidencia cronológica entre la Azteca I y la II, a finales de la secuencia Azteca I en dicho sitio. Como ya se ha señalado, las fechas por radiocarbono provenientes de Xaltocan indican que la Azteca I N/N pudo haber aparecido por primera vez a principios del siglo x, y probablemente continuó en uso hasta el siglo xiv, antes de ser reemplazada en su totalidad por la Azteca II N/N (Brumfiel, 2005a; y Parsons *et al.*, 1996).

Por tanto, la secuencia de Xaltocan repite las relaciones estratigráficas generales entre la Azteca I N/N y la Azteca II N/N descubiertas previamente en secuencias excavadas en Chalco (Hodge, 2008; y O'Neill, 1962; véase también Parsons *et al.*, 1996, y para Culhuacán, Séjourné, 1970 y 1983) en el sur de la cuenca; es decir, un largo nivel de la Azteca I N/N sin la Azteca II N/N y sólo algunos indicios de la Mazapa-Tollan Rojo sobre

Café, cubierta por un corto nivel con ambas Azteca I N/N y Azteca II N/N, el cual, a su vez, estaba cubierto por niveles sólo de Azteca II N/N de relativamente corta duración. Asimismo, como se indicó previamente, tanto Xaltocan como Culhuacán concurren en áreas circundadas por asentamientos con abundante presencia de cerámica Mazapa-Tollan Rojo sobre Café, y con sólo algunos indicios de Azteca I N/N. Incluso en la región de Chalco, en donde se halló ampliamente la cerámica Azteca I N/N en pequeños asentamientos distantes del mismo centro de Chalco, existen vestigios significativos de cerámica estilo Mazapa Rojo sobre Café.

Como se ha señalado anteriormente, la cerámica de la fase Mazapa Tollan es escasa en Xaltocan. Por ello, durante gran parte (tal vez la mayor parte) del Posclásico temprano, Xaltocan era una *isla* sociopolíticamente hablando, cuyos habitantes utilizaban la cerámica Azteca I N/N y sólo pequeñas cantidades de cerámica Mazapa, los cuales estaban rodeados por asentamientos aparentemente contemporáneos, muchos sólo a unos kilómetros de distancia, cuyos habitantes a su vez utilizaban cerámicas de la fase Mazapa-Tollan y sólo pequeñas cantidades de Azteca I N/N (véanse las figuras 1 y 3a). Y sorprendentemente, durante el inicio del subsiguiente Posclásico medio, es probable que los habitantes de Xaltocan continuaron utilizando la Azteca I N/N, y gradualmente la reemplazaron con la Azteca II N/N, en el momento en el que pudo haber estado sucediendo una despoblación masiva, justo a unos kilómetros al norte.

Azteca II N/N. Actualmente se sabe que la cerámica Azteca II N/N de la Cuenca de México varía en estilo y lugar de producción. Al usar muestras seleccionadas de las colecciones originales estudiadas, provenientes de las regiones de Texcoco, Ixtapalapa y Chalco, Hodge y Minc (1991) detectaron dos importantes variantes estilísticas dentro de la amplia categoría Azteca II N/N (Tenayuca): la caligráfica y la geométrica (figura 10). Estas variantes, al parecer en parte contemporáneas, coinciden espacialmente dentro de la Cuenca de México, aunque tienden a estar distribuidas de manera diferente hasta cierto punto:

La variante geométrica Negro sobre Naranja se concentra primeramente en la región norte de Texcoco ya estudiada; los hallazgos fuera de esta zona son bastante bajos en concentración. La caligrafía de Tenayuca muestra una marcada concentración estrechamente restringida [...] al área de Culhuacán; también han sido detectados hallazgos bajos en número a lo largo de las regiones de Texcoco y Chalco (Hodge y Minc, 1991:156-157).

De acuerdo con los análisis por activación neutrónica, Minc *et al.* (1994: 158) detectaron que, a diferencia

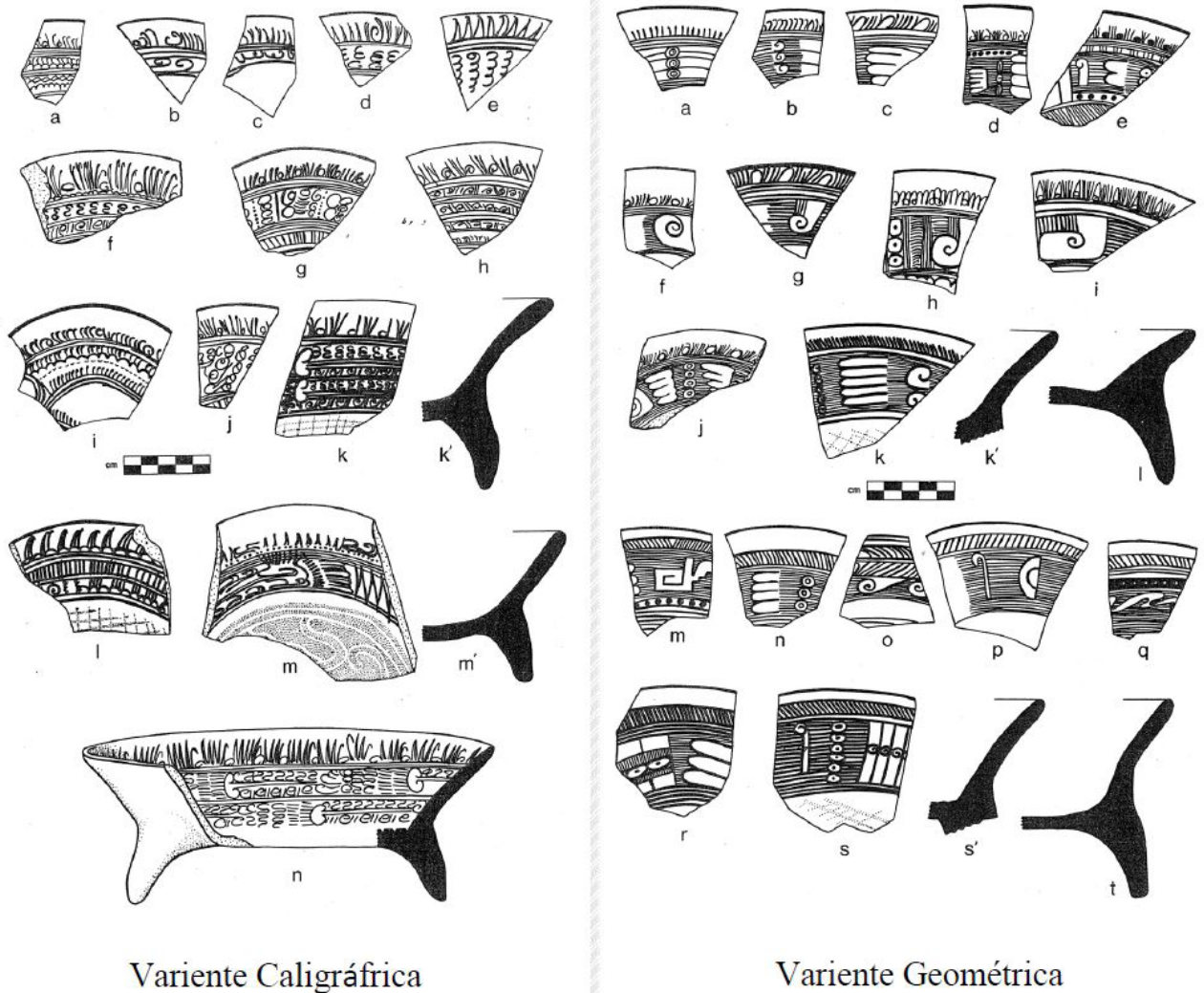


Fig. 10 Variantes caligráficas y geométricas de la Azteca II N/N (adaptadas de Minc *et al.*, 1994: 146-147, Figs. 6.5 y 6.6).

de las variantes de la cerámica Azteca I N/N, la cual cuenta con distribuciones relativamente localizadas dentro de la cuenca “[...] los tipos Caligráficos y Geométricos [de la Azteca II N/N] aparentemente circulaban a través de redes de comercio espacialmente más extensas. Los territorios de intercambio de estos dos tipos coincidieron en gran medida [...]”.

El estudio de Minc *et al.* (1994) esboza un gran contraste entre los sistemas de intercambio enfocados más en redes locales pertenecientes a las economías regionales del Posclásico temprano, que distribuían la cerámica Azteca I N/N, y en redes de intercambio más extensas y ampliamente concurrentes del Posclásico medio, que distribuían cerámica Azteca II N/N. Esto supone que si hubiere un número significativo de habitantes en la región de Zumpango durante el Posclásico medio, entonces la cerámica Azteca II N/N tuvo que haberse encontrado en can-

tidades proporcionales al tamaño y densidad de la población consumidora. Desde esta perspectiva, la ausencia de Azteca II N/N en la región de Zumpango sugiere una ausencia de población.

En su resumen sobre las cerámicas del Posclásico temprano y medio en la Cuenca de México, García (2004) distingue cuatro variantes regionales del complejo cerámico Azteca II (incluyendo el N/N y los tipos cerámicos), a saber: 1) la Cuenca norte (principalmente la región de Cuauhtitlán), 2) el centro-sur de la cuenca (el área de Culhuacán), 3) la cuenca este (principalmente la región de Texcoco), y 4) la cuenca sureste (principalmente la región de Chalco). En su opinión, estas distribuciones reflejan la existencia de cuatro sistemas de gobierno regionales separados. Las divisiones espaciales de García de los complejos cerámicos Azteca II, sugieren mayores fuerzas económicas y sociopolíticas que pudieron haber estado en opera-

ción durante el Posclásico medio. Sin embargo, en la actualidad es imposible relacionarlos claramente con los grupos caligráficos y geométricos propuestos por Minc *et al.* (1994). Cabe destacar, a este respecto, que el análisis de Minc *et al.* se basó en muestras provenientes del este y del sur de la Cuenca de México, y a diferencia de las de García, no incluían fragmentos de la cuenca norte ni de la oeste.

En cualquier caso, una gran ocupación, densa y al parecer políticamente centralizada de la Azteca II, ha sido identificada por García, Brumfiel, y por nosotros, en la región de Cuauhtitlán, en Xaltocan y a lo largo de la orilla oriental del Lago de Xaltocán (figura 4). Geográficamente, esta ocupación dentro de la Cuenca de México parece haberse extendido hacia, pero no más allá de, las orillas septentrionales del Lago de Xaltocan-Zumpango.

Azteca I N/N y Azteca II N/N en la periferia de la Cuenca de México. McCafferty (2001) ha demostrado que su cerámica “Chalco Negro sobre Naranja”, una variante local de la Azteca I N/N proveniente de Cholula (véase la figura 1), constituía un subtipo secundario dentro de su tipo cerámico Cocoyotla Negro sobre Anaranjado, característico de la fase Tlachihualtepetl media y tardía (aproximadamente correspondía en tiempo al Posclásico temprano en la Cuenca de México). La presencia de la cerámica Azteca I N/N, o de cerámicas relacionadas estrechamente, en Puebla occidental, fuera de la misma Cholula, aún deben ser definidas en detalle, aunque Plunket (1990) ha reportado cerámica estrechamente relacionada en el Valle de Atlixco, al suroeste de Puebla.

Aunque las excavaciones en Chalcatzingo, en el oriente de Morelos, han revelado considerables cantidades de cerámica Azteca I N/N (Norr, 1987), las excavaciones y estudios realizados en Xochicalco y Yauhtepec, en el occidente de Morelos, sólo han dejado al descubierto pequeñas cantidades de dicha cerámica (Hare y Smith, 1996; Smith, 2000). Sin embargo, Smith notó en Yauhtepec una abundancia de lo que él llamó cerámica Tepozteco Negro sobre Blanco, “la cual es parecida a la Azteca I en la forma de la vasija y en motivos de diseño, pero decorada en negro sobre blanco” (Michel Smith, comunicación personal, 2006). Smith también reporta sustanciales cantidades de tipos cerámicos muy similares que llamó Morelos-Puebla Negro sobre Naranja en el sitio Teopanzolco, en el noroeste de Morelos, “el cual es exactamente parecido al Azteca I en todo, salvo en la pasta”.

Dichos estudios proponen que existe un amplio grupo de alfarería estrechamente relacionada con la Azteca I N/N adyacentes al sur y sureste de la Cuenca de México, que se extendió desde el occidente de Morelos, hacia el oriente, hasta el suroeste de Puebla. La variabilidad estilística de esta alfarería dentro de la

región Morelos-Puebla es probablemente comparable, en general, a la observada por Minc *et al.* (1994) con respecto de la Azteca I N/N de la cuenca. La variabilidad de la cerámica estilo Azteca I N/N a lo largo del sur de la Cuenca de México, Morelos y el suroeste de Puebla, probablemente refleja redes de intercambio localizadas e integradas a pequeños sistemas de gobierno regionales, que compartían ciertas tradiciones generales de producción y decoración de cerámica durante el Posclásico temprano.

Los estudios y excavaciones en las regiones de Toluca y Tula (Cobean y Mastache, 1999; Mastache y Crespo, 1974; Mastache *et al.*, 1982; Michael Smith, comunicación personal, 2006; Mastache *et al.*, 2002; Sugiura, 2005; Yoko Sugiura, comunicación personal, 2006) han descubierto sólo pequeñas cantidades de Azteca I N/N. Aunque desde hace tiempo se sabe que existía un poco de cerámica Azteca II N/N en Tula, investigaciones recientes *in situ* sugieren que este tipo cerámico pudo haber existido principalmente en localidades restringidas dentro de un centro del Posclásico medio, cuyo tamaño e importancia eran menor en relación con su apogeo en el Posclásico temprano (Mastache *et al.*, 2002: 24). Con la aparente excepción de Tula, se encontraron al parecer considerables cantidades de cerámica Azteca II N/N exclusivamente en la Cuenca de México y en el sitio de Teopanzolco en el noroeste de Morelos (Michael Smith, comunicación personal, 2006). Es interesante notar que Norr (1987: 406) no encontró cerámica Azteca II N/N en Chalcatzingo, en el este de Morelos, una localidad en donde la cerámica Azteca I N/N era abundante (pero en donde el estilo Mazapa Rojo sobre Café estaba ausente). En otras regiones circundantes es sabido que la Azteca II N/N era muy escasa (Yoko Sugiura, comunicación personal, 2006, respecto de la región de Toluca; Geoffrey McCafferty, comunicación personal, 2006, respecto de Cholula; Kenneth Hirth, comunicación personal, 2006, respecto de Puebla occidental y Morelos oriental). En la actualidad, no contamos con información sobre la concurrencia de Azteca II N/N en Tlaxcala, al este de la cuenca.

La aparente ausencia de considerables cantidades de cerámica Azteca II N/N fuera de la Cuenca de México, excepto cerca de Tula y Teopanzolco, sugiere que las redes de intercambio del Posclásico medio, que funcionaban para distribuir la Azteca II N/N de forma bastante extensa dentro de la cuenca, no se expandieron mucho más allá de la misma cuenca (a diferencia de aquéllas del Posclásico tardío). Ni tampoco, aparentemente, compartieron normas culturales que parecían haber producido similitudes genéricas, las cuales, durante los tiempos del Posclásico temprano, relacionaban a la cerámica 1) Azteca I N/N con la cerámica contemporánea del suroeste de Morelos, en la región de

Puebla hacia el sur y al sureste de la Cuenca de México; y 2) la cerámica Mazapa-Tollan Rojo sobre Café, con las regiones (aún sin una clara definición) al norte y al oeste de la cuenca.

Sumario y conclusiones

Este documento se ha enfocado en el Posclásico medio, en la región de Zumpango, desde una amplia perspectiva geográfica que ubica a la región en el contexto de la Cuenca de México y partes aledañas del centro de México. Evaluamos las implicaciones de la ausencia de la cerámica Azteca II N/N en la región de Zumpango en función de la información disponible sobre las distribuciones en tiempo y espacio de las cerámicas Mazapa-Tollan Rojo sobre Café, Azteca I N/N y Azteca II N/N, tanto dentro de la cuenca como en otras partes del centro de México, donde las ocupaciones del Posclásico temprano y medio habían sido identificadas. Estudios estratigráficos, estilísticos, por radiocarbono y geoquímicos, relativamente recientes, complementan la información de los patrones de asentamientos antiguos de la cuenca y ayudan a resolver (pero también a complicar) algunas dudas sobre las relaciones cronológicas, espaciales y culturales entre estos tres tipos cerámicos.

Nuestro estudio ha considerado algunos problemas antiguos y ha planteado algunos nuevos:

- 1) La ausencia de la cerámica Azteca II N/N en la región de Zumpango representa la ausencia de población en ese lugar durante el Posclásico medio. Es probable que también hubo una considerable pérdida de población en el noreste de la Cuenca de México (regiones de Temascalapa y Teotihuacan), y tal vez en la contigua región de Tula. Esta pérdida de población del Posclásico medio en el norte de la cuenca contrasta con las partes sur y central de la cuenca, en donde una considerable ocupación subsistió desde el Posclásico temprano hasta el Posclásico tardío, y en donde normalmente la continuidad de alto grado de asentamientos sugiere un mayor nivel de estabilidad sociopolítica, en general.
- 2) Las fechas por radiocarbono disponibles sugieren que el periodo de tiempo absoluto durante el cual fue utilizada la Azteca II N/N, pudo haber sido de un poco más de un siglo, desde la primera mitad del siglo XIV hasta mediados del siglo XV. Esto contrasta con el periodo, aparentemente mucho más largo, tanto de la cerámica Mazapa-Tollan Rojo sobre Café como de la Azteca I N/N. Por consiguiente, la despoblación del Posclásico medio del noroeste de la cuenca no habría durado más allá de tres generaciones. Si la Variante D Negro sobre Naranja está fechada en el Posclásico medio, entonces el abandono poblacional de la región habría permanecido no más de dos generaciones.
- 3) Las fechas por radiocarbono disponibles sugieren que las cerámicas Mazapa-Tollan Rojo sobre Café y Azteca I N/N coinciden, principalmente, al mismo tiempo, aunque la Azteca I N/N parece subsistir por más tiempo, coincidiendo por un corto periodo hacia finales de su uso, con la Azteca II N/N.
- 4) La figura 11 indica nuestro entendimiento presente de la distribución de las cerámicas Mazapa-Tollan Rojo sobre Café, estilo Azteca I N/N y Azteca II N/N en la Cuenca de México y alrededores. Estas distribuciones señalan la presencia de dos *esferas* socioculturales en el Posclásico temprano: 1) la esfera norte, identificada arqueológicamente por la distribución de la Mazapa-Tollan Rojo sobre Café; y 2) una esfera sur, identificada arqueológicamente por la distribución de la cerámica Azteca I N/N. Existe una proyección de la Azteca I N/N proveniente desde su región nuclear en el sureste de la cuenca hacia el norte hasta Xaltocan, durante el Posclásico temprano; y una proyección similar hacia el norte de la Azteca II N/N hasta Tula durante el Posclásico medio. Para este último periodo, ambas esferas cerámicas del Posclásico temprano habían desaparecido y la Azteca II N/N se encontraba por todas partes reemplazando a la Mazapa-Tollan Roja sobre Café y a la Azteca I N/N, a pesar de que la distribución de la Azteca II N/N fuera de la Cuenca de México estaba aparentemente muy limitada.
- 5) Las implicaciones de estas distribuciones cerámicas deberán ser extensamente verificadas, sin embargo, el sureste de la Cuenca de México se destaca como una zona sociocultural fronteriza entre las esferas norte y sur. Los *actores* más relevantes en esta configuración macrorregional fueron probablemente Tula y Teotihuacan en el norte, y Cholula y tal vez Xochicalco, o alguno de los otros centros de Morelos, en el sur. Estimaciones recientes de la población de la fase Mazapa de Teotihuacan (15 233 por Gorenflo y Sanders, 2007: 218 [basadas en un estimado de Ian Robertson]; 30 000 por Cowgill, 1996: 330) sugieren que este centro fue más importante durante el periodo Posclásico temprano de lo que se había pensado.
- 6) El sureste de la Cuenca de México presenta una asociación espacial de las cerámicas Mazapa Roja sobre Café y Azteca I N/N en asentamientos tanto urbanos como rurales, que no existía en ninguna otra parte en la cuenca. Si estos dos complejos cerámicos fueron contemporáneos en el sureste de la cuenca, entonces alguna forma de uso multi-gobierno/multi-etnia de esa región pudo haber tenido lugar allí mismo (tal vez análogo a la verticalidad andi-

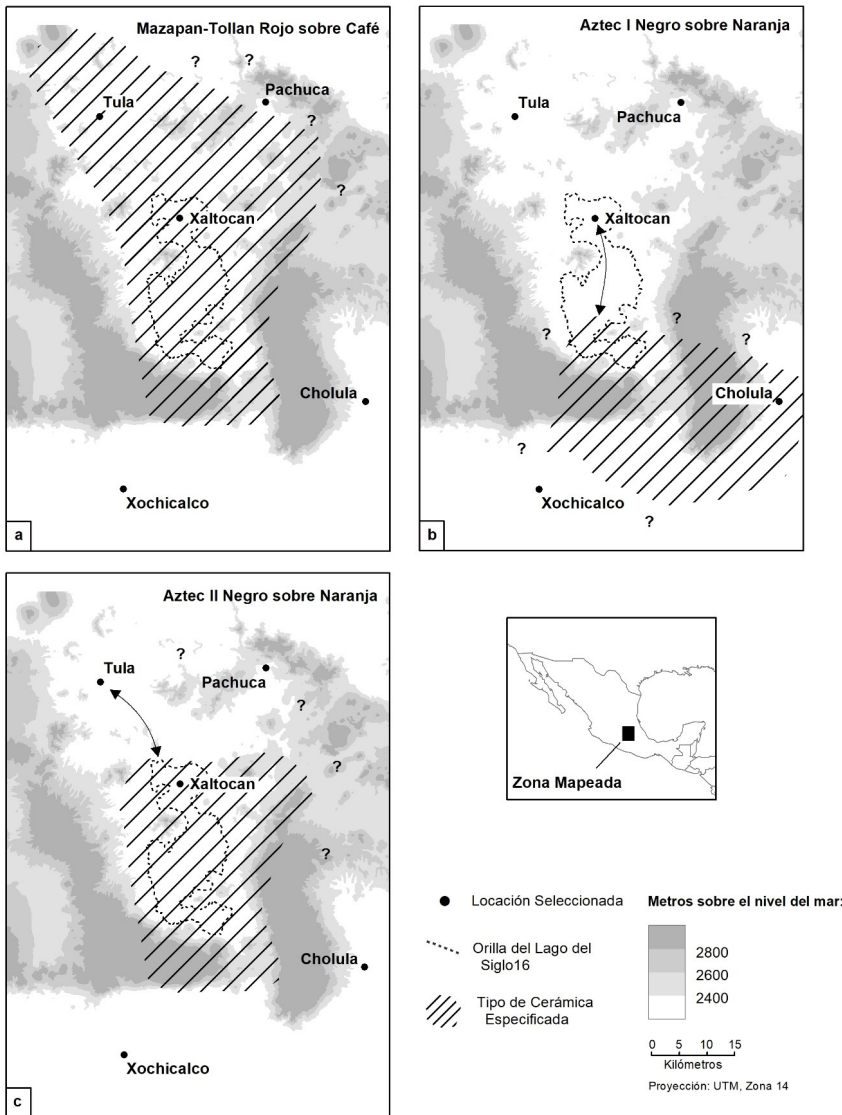


Fig. 11 a) Las distribuciones de Mazapa-Tollan Rojo sobre Café, b) Azteca I N/N y tipos estrechamente relacionados, y c) Azteca II N/N en y alrededor de la Cuenca de México.

na). Durante el Posclásico temprano, Xaltocan era una isla densamente poblada, en donde abundaba la cerámica Azteca I N/N en una región en donde la Mazapa-Tollan predominaba en otras partes. Esta configuración podría indicar que, al igual que en el sureste de la cuenca, algún tipo de ocupación multi-grupo habría existido, también, en el norte de la Cuenca durante el Posclásico temprano. En dicho entorno, Tula y Xaltocan pudieron haber jugado roles complementarios, con Xaltocan en control del acceso directo a las fuentes lacustres al extremo sur de los dominios de Tula, pero sin acceso directo a las abundantes fuentes de cal y minerales de las localidades ubicadas al norte controladas por Tula. En este escenario, el colapso de Tula en el siglo XII habría eliminado un importante componente en tal configuración que, de tal forma, pudo

haber derivado en el colapso de toda una estructura socioeconómica regional, especialmente en una región relativamente árida (como el lejano norte de la Cuenca de México) que pudiera haber sido dependiente del acceso a los recursos provenientes desde zonas más húmedas, más al sur en la región.

- 7) Aunque en estricto sentido carecemos de una estimación adecuada de la población² para la ocupación durante el Azteca temprano en la Cuenca de México, el número de sitios en donde se hallaron restos arqueológicos de Azteca temprano proporcionan un sentido de la magnitud del declive poblacional

² En ocasiones ha resultado relativamente difícil estimar la población del Azteca temprano porque la identificación de los tipos cerámicos Azteca temprano encontrados están normalmente en sitios más extensos y más densamente ocupados del periodo Azteca tardío, donde con frecuencia estaban oscurecidos en la superficie del terreno por la fuerte mezcla con la cerámica Azteca tardío.

durante este periodo (véase la figura 5). Un análisis sobre los datos finales del patrón de asentamiento para la cuenca sostiene que para la región en su conjunto, los sucesos demográficos de gran magnitud (cambios que pudieron introducir un gran desequilibrio entre la fertilidad y la mortalidad, o la de una migración masiva dentro o afuera de la cuenca) no habrían sido necesariamente la causa de los supuestos cambios en la población (Gorenflo, 2006). Sin embargo, ese estudio se enfoca sólo en periodos en que los estimados de población que existía eran más precisos. Es probable que al presentar una considerable despoblación en el Posclásico medio cambiaría esa conclusión, en particular en la región de Zumpango, en donde la ocupación Azteca temprano prácticamente desapareció.

- 8) Hemos abordado el declive poblacional del Posclásico medio en la Cuenca de México, en general, y en la región de Zumpango, en particular, relacionado con el colapso de Tula, ubicada a cerca de 20 kilómetros al noroeste de esta última. Planteamos que la ocupación precolombina en el tercio norte de la Cuenca de México podría haber representado una actividad arriesgada para una economía basada, principalmente, en la agricultura intensiva, debido en gran parte a la escasez de precipitaciones pluviales que solían imperar en la región, desde aproximadamente 680 mm anuales en la parte sur de la región de Zumpango, hasta menos de 500 mm cada año en la región noreste de Temascalapa (Sanders *et al.* 1979: mapa 2). Otra investigación sugiere que cualquier población numerosa en estas zonas de la Cuenca de México, podría haber requerido de alguna adaptación especializada consistente con la escasez de lluvias y que se integraba como parte de un sistema de comercio regional más amplio, que proporcionaba acceso a otros recursos no disponibles de forma local (Gorenflo, 2015).

El sistema de asentamiento regional del Posclásico tardío, dominado por Tenochtitlan con sus componentes básicos de ciudad-Estado regional, facilitó los fundamentos para una amplia integración económica durante un tiempo en el que la región de Zumpango estaba densamente ocupada. Es probable que el sistema de asentamiento regional del Posclásico temprano en el noreste de la Cuenca, dominado por la vecina Tula, también haya establecido un sistema económico regional integrado, y durante ese periodo existiera una considerable ocupación en la cuenca norte. El Posclásico medio intermedio, un periodo posterior al colapso de Tula y después del pleno surgimiento de la Triple Alianza que administró el Imperio Azteca, carecía con toda probabilidad de dicha integración económica regional, especialmente en una región que había sido

previamente dominada por Tula. La parte meridional de la Cuenca de México, con clima relativamente más húmedo, una región con una persistente ocupación del Posclásico medio podría haber facilitado amplias oportunidades de menor riesgo para la actividad agrícola, y un alto grado de autonomía, que no existía en el norte.

En cambio, la cuenca norte, con clima relativamente más seco, podría haber estado limitada en la cantidad de alimentos que podrían ser cosechados y en no haber logrado la autosuficiencia para ningún tipo de ocupación numerosa.

En suma, vislumbramos el abandono de la región de Zumpango durante el periodo del Posclásico medio como un fenómeno relativamente fugaz, provocado por una combinación de factores ecológicos y socio-culturales. La lejana zona noroccidental de la Cuenca de México fue ocupada por grandes poblaciones de alta densidad cuando los sistemas de gobierno centralizados facilitaban un marco organizacional dominante, que integraba fabricantes especializados en productos complementarios. Por lo tanto, la región de Zumpango estuvo poco poblada durante periodos con sistemas gubernamentales relativamente débiles o descentralizados (Formativo, Epiclásico y Posclásico medio), y mucho más densamente habitada durante periodos con sistemas gubernamentales relativamente más fuertes y centralizados (Clásico, Posclásico temprano y Posclásico tardío).

Agradecimientos

Agradecemos a varios colegas, quienes nos han proporcionado importante información sobre piezas cerámicas arqueológicas en sus áreas de estudio: Richard Blanton, Elizabeth Brumfiel, Robert Cobean, Destiny Crider, Raúl García, Chris Garraty, Dan Healan, Kenneth Hirth, Geoffrey McCafferty, Leah Minc, Chris Morehart, Deborah Nichols, Michael Smith, Barbara Stark y Yoko Sugiura. Mark Denil nos hizo diversas recomendaciones extremadamente útiles para el diseño de los mapas.

Bibliografía

- Acosta, J.**
 1940 Exploraciones en Tula, Hgo. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 4 (3): 172-194.
 1941 Los últimos descubrimientos arqueológicos en Tula, Hgo., 1941. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 5 (2-3): 239-243.
 1944 La tercera temporada de exploraciones arqueológicas en Tula, Hgo., 1942. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 6 (3): 125-164.
 1945 La cuarta y quinta temporada de exploraciones arqueológicas en Tula, Hgo., 1943 y 1944.

- Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 7: 23-64.
- 1952 Review of Griffin and Espejo (1947, 1950). *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, 15: 76-77. México.
- Blanton, R.**
1972 Prehispanic Settlement Patterns of the Ixtapalapa Peninsula Region, Mexico. *Occasional Papers in Anthropology*, (6). Department of Anthropology-The Pennsylvania State University / University Park.
- Boas, F., y M. Gamio**
1921 *Álbum de colecciones arqueológicas*. Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, México. Facsímil 1990, México, INAH.
- Brenner, A.**
1931 *The Influence of Technique on the Decorative Style in the Domestic Pottery of Culhuacan*. Columbia University (Contributions to Anthropology, 13). Reimpreso en 1969 por AMS Press, Nueva York.
- Brumfiel, E.**
2005a Opting in and Opting Out: Tula, Cholula, and Xaltocan. En R.E. Blanton (ed.), *Settlement, Subsistence, and Social Complexity: Essays Honoring the Legacy of Jeffrey R. Parsons* (pp. 63-88). Los Angeles, Cotsen Institute of Archaeology-University of California,
2005b Ceramic Chronology at Xaltocan. En E. Brumfiel (ed.), *Production and Power at Postclassic Xaltocan* (pp. 117-152). Pittsburgh, Pennsylvania y México, University of Pittsburgh / INAH (serie Arqueología de México).
- Carrasco, P.**
1980 La aplicabilidad a Mesoamérica del modelo andino de verticalidad. *Revista de la Universidad Complutense*, (117): 237-243.
1999 *The Tenocha Empire of Ancient Mexico: The Triple Alliance of Tenochtitlan, Tetzaco, and Tlacopan*. Norman, University of Oklahoma Press.
- Charlton, T., D. Nichols, y C. Otis Charlton**
2000 Otumba and its Neighbors. Ex Oriente Lux. *Ancient Mesoamerica*, 11 (2): 247- 265.
- Cobean, R.**
1978 *The Pre-Aztec Ceramics of Tula, Hidalgo, Mexico*. Tesis de doctorado. Department of Anthropology-Harvard University, Cambridge.
1990 *La cerámica de Tula, Hidalgo*. México, INAH (Científica, 215).
- Cobean, R., y Alba G. Mastache**
1999 *Tepetitlán, A Rural Household in the Toltec Heartland*. Pittsburgh, Pennsylvania y México, University of Pittsburgh / INAH (serie Arqueología de México).
- Cowgill, G.**
1996 Discussion. *Ancient Mesoamerica*, 7 (2): 325-331.
- Franco, J.**
1945 Comentarios sobre tipología y filogenia de la decoración negro sobre color natural del barro en la cerámica Azteca II. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 7 (1, 2 y 3): 163-186.
1949 Algunos problemas relativos a la cerámica azteca. *El México Antiguo*, 7: 162-208.
- Franco, J., y F. Peterson**
1957 *Motivos decorativos en la cerámica azteca*. México, Museo Nacional de Antropología (Científica, 5).
- García, R.**
2004 *De Tula a Azcapotzalco: Caracterización arqueológica de los atepetl de la Cuenca de México del Posclásico temprano y medio, a través del estudio cerámico regional*. Tesis de doctorado. FFYL / Coordinación General de Estudios de Posgrado, UNAM, México.
- Gorenflo, L.**
2006 The Evolution of Regional Demography and Settlement in the Prehispanic Basin of Mexico. En G. Storey (ed.), *Population and Preindustrial Cities: A Cross-Cultural Perspective* (pp. 295-314). Tuscaloosa, University of Alabama Press.
2015 Compilation and Analysis of Pre-Columbian Settlement Data in the Basin of Mexico. *Ancient Mesoamerica*, 26 (1): 197-212.
- Gorenflo, L.J., y W.T. Sanders**
2007 Archaeological Settlement Pattern Data from the Cuautitlan, Temascalapa, and Teotihuacan Regions, Mexico. *Occasional Papers in Anthropology*, (30). Department of Anthropology-The Pennsylvania State University / University Park.
- Griffin, J., y A. Espejo**
1947 La alfarería correspondiente al último periodo de ocupación nahua del valle de México, I. *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, 6 (2): 3-20.
1950 La alfarería correspondiente al último periodo de ocupación nahua del valle de México, II. *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, 9 (1): 3-54.

Hare, T., y M. Smith

1996 A New Postclassic Chronology for Yauhtepec, Morelos. *Ancient Mesoamerica*, 7 (2): 281-297.

Hodge, M.

1984 *Aztec City States. Memoir* (18). Ann Arbor, Museum of Anthropology-University of Michigan.
 1998 Archaeological Views of Aztec Culture. *Journal of Archaeological Research*, 6 (3): 197-238.

Hodge, M. (ed.)

2008 *Place of Jade: Society and Economy in Ancient Chalco, Mexico*. Pittsburgh, Pennsylvania y México, University of Pittsburgh / INAH (Arqueología de México).

Hodge, M., y H. Neff

2005 Xaltocan in the Economy of the Basin of Mexico: A View from Ceramic Tradewares. En E. Brumfiel (ed.), *Production and Power at Postclassic Xaltocan* (pp. 319-348). Pittsburgh, Pennsylvania y México, University of Pittsburgh / INAH (Arqueología de México).

Hodge, M., y L. Minc

1991 Aztec-Period Ceramic Distribution and Exchange Systems. Report submitted to the National Science Foundation. Washington, D.C., National Science Foundation.

Jiménez, W.

1954 Síntesis de la historia precolonial del Valle de México. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, 14 (1): 219-236.

Mastache, G., A. Crespo, R. Cobean, y D. Healan

1982 *Estudios sobre la antigua ciudad de Tula*. México, INAH.

Mastache, G., R. Cobean, y D. Healan

2002 *Ancient Tollan: Tula and the Toltec Heartland*. Boulder, University Press of Colorado.

Mastache, G., y A. Crespo

1974 La ocupación prehispánica en el área de Tula, Hgo. En E. Matos (ed.), *Proyecto Tula*, 1a. parte (pp. 71-104). México, INAH.

Mayer-Oakes, W.

1959 A Stratigraphic Excavation at El Risco, Mexico. *Proceedings of the American Philosophical Society*, 103 (3). Filadelfia, Pennsylvania.

McCafferty, G.

2001 Ceramics at Postclassic Cholula, Mexico:

Typology and Seriation of Pottery From the UA-1 Domestic Compound. *Monograph*, (43). Los Angeles, The Cotsen Institute of Archaeology-University of California at Los Angeles.

Minc, L.

1994 *Political Economy and Market Economy under Aztec Rule: A Regional Perspective based on Decorated Ceramic Production and Distribution Systems in the Valley of Mexico*. Tesis de doctorado. Ann Arbor, Department of Anthropology-University of Michigan.

Minc, L., M. Hodge, y J. Blackman

1994 Stylistic and Spatial Variability in Early Aztec Ceramics: Insights into Pre-imperial Exchange Systems. En M. Hodge y M. Smith (eds.), *Economies and Politics in the Aztec Realm* (pp. 133-173). Albany, Institute for Mesoamerican Studies-State University of New York.

Müller, F.

1952 Las cerámicas del horizonte-culturales locales. En S. Tax (ed.), *Selected Papers of the 29th International Congress of Americanists. The Civilizations of Ancient America* (pp. 43-51). Chicago, Illinois, University of Chicago Press.
 1978 *La alfarería de Cholula, México*. México, SEP-INAH.

Murra, J.

1972 El 'control vertical' de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. En J. Murra (ed.), *Visita de la Provincia de León de Huánuco en 1562. Íñigo Ortiz de Zuñiga, Visitador*, vol. 2 (pp. 427-476). Huánuco, Perú, Universidad Nacional Hermilio Valdizán.

Nichols, D., y T. Charlton

1996 The Postclassic Occupation at Otumba: A Chronological Assessment. *Ancient Mesoamerica*, 7 (2): 231-244.

Noguera, E.

1935 La cerámica de Tenayuca y las excavaciones estratigráficas. En *Tenayuca* (pp. 141-201). México, Departamento de Monumentos-SEP.
 1954 *La cerámica arqueológica de Cholula*. México, Editorial Guaranía.

Norr, L.

1987 Postclassic Artifacts from Tetla. En D. Grove (ed.), *Ancient Chalcatzingo* (pp. 525-546). Austin, University of Texas Press.

O'Neill, G.

1962 *Postclassic Ceramic Stratigraphy at Chalco in the Valley of Mexico*. Tesis de doctorado. Department of Anthropology-Columbia University / University Microfilms, Ann Arbor.

Parsons, J.

1966 *The Aztec Ceramic Sequence in the Teotihuacan Valley, Mexico*. Tesis de doctorado. Department of Anthropology-University of Michigan, Ann Arbor.

1971 Prehistoric Settlement Patterns in the Texcoco Region, Mexico. *Memoir*, 3. Ann Arbor, Museum of Anthropology-University of Michigan.

2008 Prehispanic Settlement Patterns in the Northwestern Valley of Mexico: The Zumpango Region. *Memoir*, 45. Ann Arbor, Museum of Anthropology-University of Michigan.

Parsons, J., E. Brumfiel, M. Parsons, V. Popper, y M. Taft

1982 Late Prehispanic Chinampa Agriculture on Lake Chalco-Xochimilco, Mexico. Preliminary report submitted to the Instituto Nacional de Antropología e Historia National, México, and to the Science Foundation, Washington, D.C. Ann Arbor, Museum of Anthropology-University of Michigan.

Parsons, J., E. Brumfiel, M. Parsons, y D. Wilson

1982 Prehispanic Settlement Patterns in the Southern Valley of Mexico: the Chalco-Xochimilco Region. *Memoir*, 14. Ann Arbor, Museum of Anthropology-University of Michigan.

Parsons, J., E. Brumfiel, y M. Hodge

1996 Developmental Implications of Earlier Dates for Early Aztec in the Basin of Mexico. *Ancient Mesoamerica*, 7: 217-230.

Parsons, J., M. Parsons, V. Popper, y M. Taft

1985 Chinampa Agriculture and Aztec Urbanization in the Valley of Mexico. En I. Farrington (ed.), *Prehistoric Intensive Agriculture in the Tropics* (pp. 49-96). Oxford, U.K., B.A.R. International (Series, 232).

Plunket, P.

1990 Arqueología y etnohistoria en el Valle de Atlixco. *Notas Mesoamericanas*, 12: 3-18.

Sanders, W.

1965 *The Cultural Ecology of the Teotihuacan Valley, Mexico*. Department of Sociology and Anthropology-The Pennsylvania State University / University Park.

Sanders, W. (ed.)

1986 The Toltec Period Occupation of the Valley. Part 1: Excavations and Ceramics. En *The Teotihuacan Valley Project*, Final Report, vol. 4. Department of Anthropology-The Pennsylvania State University / University Park (Occasional Papers in Anthropology, 13).

Sanders, W., J. Parsons, y R. Santley

1979 *The Basin of Mexico: Ecological Processes in the Evolution of a Civilization*. Nueva York, Academic Press.

Séjourné, L.

1970 *Arqueología del Valle de México, I: Culhuacán*. México, INAH.

1983 *Arqueología e historia del Valle de México, de Xochimilco a Amecameca*. México, Siglo Veintiuno.

Smith, M.

1983 *Postclassic Culture Change in Western Morelos, Mexico: The Development and Correlation of Archaeological and Ethnohistorical Chronologies*. Tesis de doctorado. Ann Arbor, Champaign/ Urbana, Department of Anthropology- University of Illinois / University Microfilms.

2000 Postclassic Developments at Xochicalco. En K. Hirth (ed.), *Archaeological Research at Xochicalco*, vol. 2: *The Xochicalco Mapping Project* (pp. 167-183). Salt Lake City, University of Utah Press.

Sugiura, Y.

2005 *Historia de los asentamientos en el Valle de Toluca*. México, IIA-UNAM.

Tolstoy, P.

1958 Surface Survey in the Northern Valley of Mexico: The Classic and Postclassic Periods. *Transactions of the American Philosophical Society*, 48 (5). Filadelfia, Pennsylvania.

Tovalín, A.

1998 *Desarrollo arquitectónico del sitio arqueológico de Tlalpizahuac*. México, INAH (Científica, 348).

Vaillant, G.

1938 A Correlation of Archaeological and Historical Sequences in the Valley of Mexico. *American Anthropologist*, 40 (4): 535-573.